

EL PRINCIPE DESTRONADO.

MIGUEL DELIBES

Resumen

Quico es un niño de tres años que hasta hace poco había sido el rey de la casa, el benjamín de 5 hermanos. Pero acaba de tener una hermanita llamada Cristina que le ha relegado a un segundo plano.

El día comienza cuando Quico se despierta a las diez y llama a gritos para que le saquen de la cama con barrotes. Enseguida aparece una de las dos muchachas que tienen en casa, la Vito, que le da los buenos días y le felicita por no haberse orinado en la cama hecho del que alardeará durante todo el día. Cuando Vito abre las ventanas y le viste, Quico encuentra un tubo de pasta de dientes acabado y con su imaginación juega durante todo el día a que es un avión, un tren, un barco, un cañón, etc. Cuando le meten en la bañera habla de su *pito* y su madre y la Vito le dicen que *eso* no se toca y que es pecado, como *culo*, *mierda*, *caca*, etc. que el niño dice para llamar la atención de sus mayores y que lo oye en determinados momentos y graba y recuerda con gran facilidad.

Luego, la Loren trae al Moro, su gato, muerto. A Quico le impresiona mucho ver como tiran a la basura el pellejo del gato muerto. Entonces empieza a preguntar sobre los demonios que llevan a los muertos que pecan al infierno.

Admira a su hermano Juan, que va al colegio pero que al estar enfermo se ha quedado ese día en casa. Quico intenta hablar y jugar con él pero este está muy ocupado leyendo ávidamente uno de sus tebeos como para entretenerse con pequeñajos.

Los mayores no paran de hablar sobre la guerra, sobre todo su padre, tema que suscita gran interés en los pequeños, sobre todo en Juan y Quico. Este último hace todo tipo de preguntas cuando escucha una conversación y lo oía todo; así que le acaban diciendo que se vaya a jugar y no moleste.

Cada vez que Quico encuentra cosas por su casa, con ayuda de su gran imaginación, discurre numerosas utilidades para ellas. Un rato va al baño con su hermanita y la pinta con el maquillaje de su madre. También encuentra un supositorio y se lo consigue meter empeñado en hacer uso de todo cuanto encuentre. Cuando se enteran su madre y las muchachas, Quico rápidamente hecha la culpa a Cris y sabe que a ella no le dirán nada porque es pequeña.

También se le ocurre llenar el recipiente de su triciclo con agua a modo de gasolina paseándolo por toda la casa dejando el consecuente reguero de agua por allí donde pasa.

El día va pasando entre chiquilladas y chiquilladas que enloquecen a la madre de Quico y a la Domi (la otra muchacha).

Tras la visita de su tía (que le mima mucho e intenta hacer comprender a la madre la situación del crío al verse relegado a un segundo lugar), Quico simula haberse tragado una punta que encuentra en el salón. Su madre se pone histérica y rápidamente llama al doctor para decirle que le mire y van precipitadamente a la consulta. Quico se siente atendido, le hacen mimos y complacencias; también sus hermanos, que acaban de llegar, se preocupan por él. El médico dice que no tiene nada e intenta explicar a la madre que probablemente sea una mentira para llamar la atención; sin embargo, ella no le cree y vuelven a casa. Pero pronto se tiene que tragar sus palabras porque descubre la punta en el bolsillo del pantalón del pequeño.

Pese al susto, la madre de Quico entiende el motivo de la invención y añadiendo que esta mas calmada y aliviada, no le riñe tal y como esperaba el niño.

Finalmente, por la noche, todos se acuestan. A Quico le cuesta un poco dormirse por todo lo que le ha pasado durante el día pero finalmente lo logra.

Relación con la psicología

Esta obra refleja con bastante exactitud e ingenio la psicología de un niño de 3 años: Quico.

Quico es un niño muy observador. Advierte todas las conductas de las personas que le rodean, fijándose hasta en el más mínimo detalle. Suele compararlas con la suya.

Memoriza todo lo que oye y lo dice en cualquier momento sin conciencia, realmente, de lo que esta diciendo. Tiene una buenísima e inmediata memoria. Como cuando oye palabras como leche al joven de los recados por la mañana y repite durante todo el día sin que nadie sepa de donde saca estas palabras y frases.

Es incapaz de encontrar el verdadero significado de las conversaciones que escucha ni de las conductas que observa. Por ejemplo cuando ve a la Vito y a su novio besándose y se piensa que él la está mordiendo y llama aterrado a su madre y a la Domi; o cuando le hablan en un tono de impaciencia y de desatención para que les deje en paz.

Además, en esta obra se aprecia su punto de vista. Habla de la madre como de una bata de flores ya que es este el punto desde donde la ve. Y cuando ella se cambia de ropa aprecia el cambio en que ahora no es una bata sino una falda.

Todo a su alrededor es grande, el pasillo, la casa, etc. Ve en ella un gran lugar donde pasar horas y horas de diversión con juguetes y chiquilladas.

También muestra interés por todo; pero un interés que rápidamente es olvidado o reemplazado. Como por los objetos que se encuentra, por las conversaciones, las cosas que le ocurren, etc.

Opinión personal

Me ha parecido un libro entretenidísimo. Es muy divertido meterse en la mente Quico durante un día y descubrir y entender el comportamiento de los niños, que ya hemos olvidado.

Esta muy bien logrado, Quico representa todo lo que vemos en los niños a los que estamos acostumbrados a tratar.

Creo que es una obra de lectura fácil y comprensible que aconsejaría a todo el mundo.